

Fiel al pacto

Jerusalén año 460 antes de Cristo. Nos encontramos con un pueblo lleno de vitalidad y energía que ha vuelto a la tierra prometida. Fueron expulsados de sus tierras en el año 607 y consiguieron regresar en el año 537. Un pueblo que después de mas de 70 años en el exilio ha vuelto a casa y lleva ya casi 70 años viviendo en su ciudad de nuevo.

Pero se trata de un pueblo cambiado con respecto al original. Con respecto al que amaba a Dios en la época de Abraham y David. Ha sufrido mucho tiempo fuera. Se ha sentido solo y lejos de Dios. Y aunque se le dice que está de vuelta porque Dios así lo ha querido, el pueblo duda.

El pueblo había sufrido durante el cautiverio. Y aunque poco a poco había llegado a posiciones de poder que finalmente le habían permitido recuperar su independencia (lo podemos leer en los libros de Ester y de Daniel), lo habían pasado mal con muchas persecuciones. Se había sentido solo.

En el año 460 mas o menos, nos encontramos en un momento en el que el templo ya se ha reconstruido, la muralla también y todo parece que va para bien. Los pueblos de alrededor mas o menos les respetan y tienen cierta independencia. Se podría decir que Dios ha cumplido con la amenaza del exilio.

Jeremías 25:10-11

¹⁰Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara.

¹¹Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.

Y de su regreso del mismo.

Jeremías 29:10-13

¹⁰Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.

¹¹Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.

¹²Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré;

¹³y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

Un castigo que les impone para que ellos recuerden y sepan quien es Dios y conseguir que le busquen de todo corazón.

Y aunque el pueblo ha vuelto y lo primero que hizo fue volverse a Dios, la realidad es que quiere a Dios, pero no de la forma que le quería originalmente. El pueblo ha cambiado.

Es un pueblo que sigue ofreciendo sacrificios al Señor, pero no le ofrece lo mejor. Es un pueblo que no hace nada para agradar a Dios mas allá de lo correcto. Es un pueblo que

no le da importancia a lo que Dios puede hacer. Que le molesta incluso hacer lo mínimo para el Señor

Malaquías 1:11-13

¹¹Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

¹²Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable.

¹³Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová.

Un pueblo que dice “¡Oh, que fastidio es esto!” . En resumen, un pueblo que como digo, no se toma en serio la relación con el Señor y le da lo justo, las sobras. No lo mejor.

Y en este contexto, Dios en su infinita misericordia ¿Qué es lo que hace?

Les promete el Mesías.

Malaquías 3:1-3

***3** He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

²¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.

³Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

Y lo hace con una doble intención. Por un lado, recordando que Jesús vendrá para llevar a cabo el pacto que se había prometido. Jesús vendrá para llevar al pueblo al máximo esplendor. Algunos pensaban que era a conquistar la tierra con un ejército de soldados de guerra, y no sabía que era de evangelistas de paz. Pero que añoran la venida de Dios.

Y por otro lado, lo hace para lanzar una advertencia ¿Quién podrá soportar el tiempo de su venida?. Dice que Él se sentará para afinar y limpiar la plata, porque limpiará a los hijos de Leví.

Y esto lo dice porque parte de la culpa de que el pueblo esté así es de los sacerdotes, que son los primeros que están corruptos y no le dan a Dios la importancia que tiene. Ellos son los responsables de que lo que todos hacemos sea agradable a Dios y sin lugar a dudas, son responsables en primera persona por no ser ellos mismos los que le ofrecen lo mejor a Dios y confían ciegamente en Él.

Pero eso mismo también se hace extensible al pueblo que no sigue los principios de la ley y el espíritu de la misma.

Malaquías 3:3-5

³Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia.

⁴Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.

⁵Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

El afinará a los levitas. Se asegurará que lo que hagan sea agradable a Dios. Y sabemos que lo hizo ¿verdad? Jesús fue un auténtico agitador y afinador de las enseñanzas que esos sacerdotes daban y de como llevaban a cabo las ofrendas.

Pero también habla de lo que el pueblo tenía que cambiar. Que debe volver a ser como era. Que debe recuperar el amor que tenía por Dios y el celo que tenían en seguirle. El Señor, a través de Malaquías, le dice al pueblo que no está contento con ciertos aspectos de como se comportan y que también le juzgará. Y que será testigo de los que mienten, los que engañan, los que buscan otros dioses, los que hacen injusticia a todo el mundo, especialmente a los mas vulnerables como los huérfanos, los que se han quedado solos en el mundo y los que han venido a una nueva tierra a empezar una nueva vida, olvidándose del auténtico mensaje de amor de Dios.

Y les recuerda porque lo hace. Con uno de los mensajes mas importantes de toda la biblia.

Malaquías 3:6

⁶Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Les recuerda que sus promesas son para siempre porque Él es para siempre. Y que como ya dijo, su amor y su pacto con David, con Abraham, con Noé, con Moisés y en general con todos los que le han amado, es para siempre. Y es como siempre. El es inmutable y gracias a eso, siguen vivos.

Es muy importante recordar esto. El Señor no cambia. Es fiel a si mismo y cumple con todo lo que dice. Y su misericordia es infinitamente mayor que su ira. Y sus promesas son eternas.

Deuteronomio 7:8-9

⁸sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.

⁹Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;

Guarda el pacto hasta mil generaciones. Suena a lo de perdonar hasta 70 veces 7 si hace falta ¿verdad?

Dios nos recuerda y les recuerda que Él es fiel y que Su palabra es ley. Y que lo que nos pide es que cumplamos el pacto. Qué si cumplimos nuestra parte del pacto, Él cumplirá la suya, como la ha cumplido trayéndolos de Babilonia.

Dios les está diciendo que no basta con parecerlo. Hay que serlo. No basta con cumplir con determinadas partes. Hay que sentirlo.

El propio pueblo no termina de entender el reproche y se lo pregunta. ¿En que hemos fallado? Y el Señor se lo aclara. En lo material y en lo espiritual. Os fijáis en el injusto y en el avaricioso y seguís ese camino. Dudáis de mi. Os creéis soberbios en lo material y no hacéis el bien con vuestro prójimo.

Y les lanza el reto. Cumplir el pacto, volver a mi, y yo cumpliré mi parte, me volveré a vosotros.

Malaquías 3:7-18 y 4:1-2

⁷Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?

⁸¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.

⁹Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.

¹⁰Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

¹¹Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

¹²Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

¹³Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?

¹⁴Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?

¹⁵Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon.

¹⁶Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

¹⁷Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

¹⁸Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

4 Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

²Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como buecos de la manada.

Volveos a mi y yo me volveré a vosotros. Cumplir con el pacto que tenía con vuestros padres y yo cumpliré el pacto que tenía con ellos, con vosotros.

Y no se trata de que se le dé lo material a Dios. Se trata de morir a Dios. Se trata de poner a Dios en lo primero en todo, incluido lo material. No se trata de dar dinero a Dios. Ni Él ni su obra lo necesitan porque para Él no hay imposibles. Se trata de que confiar en Él en todos los ámbitos. Si le damos, Él nos lo devolverá multiplicado.

Si cumplimos con el pacto y le damos el diezmo, Él abrirá las ventanas de los cielos para que nos sobreabunde.

Si cumplimos con el pacto y discernimos lo bueno y de lo malo. Lo justo de lo injusto. La soberbia y la impiedad de lo humilde y piadoso, el nos perdonará y nos ayudará a nos convertirá en su tesoro.

Si nos volvemos a Él, Él se volverá a nosotros y seremos libres y contentos como becerros en la manada.

De eso se trata. Se trata de poner a Cristo en el centro de nuestras vidas y confiar en Él.

Este texto no trata de que haya que dar el diezmo. Quiero dejar claro que no es eso. Como ya he dicho, Dios no necesita que el ser humano le de nada para conseguir llevar a cabo sus planes. Acordaros de lo que hizo Jesús cuando había que pagar los impuestos.

Mateo 17:24-27

²⁴Cuando llegaron a Capernaúm, se acercaron a Pedro los que cobraban las dos dracmas y le preguntaron:

—¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?

²⁵Él dijo:

—Sí.

Al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo:

—¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de los extraños?

²⁶Pedro le respondió:

—De los extraños.

Jesús le dijo:

—Luego los hijos están exentos. ²⁷Sin embargo, para no ofenderlos, ve al mar, echa el anzuelo y toma el primer pez que saques, ábrele la boca y hallarás una moneda.

Tómala y dásela por mí y por ti.

Está claro que Dios no necesita el dinero. Lo que Dios necesita, lo que les pide, lo que nos pide, es que cumplan con el pacto. En toda su extensión. Y eso es así porque a cada uno les toca mas o menos en distintas áreas y el Señor las trabaja todas. A unos les será mas difícil en la parte material. En otros en la parte espiritual.

Lo importante es confiar en Él completamente. El Señor busca que aprendan a confiar en Él y en su palabra.

El pacto para ellos era la ley. Cumplir con la ley en todos sus preceptos. Para nosotros el pacto es la gracia.

Es muy importante resaltar que lo que el Señor busca recordar a este pueblo, y lo que busca que recordemos nosotros, es que tenemos un pacto. Y que depende de nosotros que el pacto se cumpla porque por parte del Señor, el pacto se va a cumplir si o si.

Él es fiel a su palabra y, en su misericordia, nos permite y nos pide que le pongamos a prueba.

probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

“Rependeré también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

¹²Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Probadme y os cuidaré para que nadie estropear el fruto de lo que hacéis y todo el mundo os llamará bienaventurados. Seremos llenos de bendiciones.

Buscarme con temor y seréis los elegidos. Buscarme y podréis distinguir lo bueno de lo malo. Si me buscáis, pensaréis en lo que Me gusta, dice el Señor. Buscaréis discernir entre lo que es servir a Dios y lo que no lo es. Y seréis perdonados.

¹⁶Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

¹⁷Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

¹⁸Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

Seremos un tesoro especial para el Señor y eso nos dará acceso a una vida eterna en abundancia y felicidad.

En resumen, el mensaje de hoy del Señor para nosotros es que recordemos el pacto que hemos hecho con Él. Y que abracemos ese pacto con todas nuestras fuerzas. Que le seamos fieles en todo y nos recuerda, nos garantiza, que Él a cambio será fiel con nosotros. Que confiemos en Él. El tipo de confianza que le pedía a Pedro cuando anduvo sobre las aguas.

Mateo 14:28-31

²⁸Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.

²⁹Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.

³⁰Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!

³¹Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?

Esa es la fe que nos pide Jesús. Nos pide nuestra parte del pacto y nos recuerda que el cumplirá la suya. Y nos recuerda que Él es fiel. Nuestro Dios no cambia. Nosotros podemos cambiar, no ser fieles. Pero Él siempre es fiel, y por eso seguimos aquí.

Malaquías 3:6

⁶Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Nos recuerda que somos salvos y que somos perdonados, no por nuestras obras, sino porque Él es fiel. Y nos pide que le seamos fieles. Que no sigamos a los soberbios ni a los impiadosos. Que no sigamos a lo material. Que pongamos a Jesús en el centro y que cumplamos con el pacto con él. Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Oremos.